



Restos del Pensador: llevados por su hijo adoptivo Miguel (izquierda), su tío Juan Gómez Millas (ex rector de la "U") y —tras éste— el filósofo Humberto Giannini

JORGE MILLAS

El filósofo de la libertad

En aras —entre otros— de ese valor, el pensador reflexionó, vivió y murió

POR IGNACIO GONZÁLEZ CAMUS
¿Fue el "exilio interior" o del alma —como se afirmó— la causa de la muerte del académico y filósofo Jorge Millas, a los 63 años?

Su extinción y funerales parecieron dignos de un filósofo: rodeado de una multitud de intelectuales, profesores, políticos y discípulos de todo color y con una larga reflexión constituida por nueve discursos ante su féretro, el miércoles 10. Dejaba de existir tras un ostracismo universitario que se extendía desde 1981, luego de haber reemplazado —tras doloroso raciocinio— la cátedra por clases particulares de filosofía que daba en su propia casa.

El haber tenido que renunciar a su tribuna le afectó hondamente. "Lo vi triste este año", recordó su amigo Hermann Niemeyer, añadiendo que para el extinto esos cursos de ninguna manera "reemplazaban el desafío violento de la juventud y de sus compañeros en la Universidad".

El deceso de Millas en la noche del lunes 8, tras haber permanecido más de un mes en el Instituto de Neurocirugía, fue —para los círculos del pensamiento— la irrupción de un nuevo vacío. Su muerte —decía una nota necrológica en *El Mercurio*— significó la desaparición de "una cima visible a la distancia" en el plano de la reflexión. Y también —según su ex alumno y ex diputado Patricio Hurtado— que "los hombres de buena voluntad nos

están abandonando y nos dejan inermes". Automáticamente, su desaparición fue asociada a las del Presidente Eduardo Frei y del sociólogo Claudio Orrego. "Este ha sido un año de porquería", comentó amargamente en *Los Últimos Noticias* el publicista Jaime Celedón, aludiendo a las tres muertes.

Buscando esencias

Como señaló a HOY uno de sus amigos, sólo en los últimos años —empujado por circunstancias que le parecían alarmantes— volvió a pronunciarse políticamente. Tenía escasa afición a la política activa. Tras su época de estudiante universitario, en que formó parte del Partido Socialista y resultó elegido como presidente de la FECH (en 1939), se fue apartando de lo contingente para ir, en definitiva, hacia la reflexión general y permanente. Se dijo a HOY: "Era un hombre de centro y un democrata, pero se preocupaba de la democracia según grandes líneas, desde una perspectiva que le mantenía al margen de la vida activa". Así, sus incursiones no afectaron ni desvirtuaron su oficio personal.

Desde su juventud fue surgiendo y decantándose el maestro, que pronto comenzaría a hablar como si expresara "textos corregidos". Su vida docente se inició

a los 16 años, como ayudante de uno de sus profesores. Evidenciaba por entonces —lo dijo él mismo, recordando— "una considerable pedantería. No agresiva, pero vanidosa y de autosuficiencia". Y confesó que desde pequeño "tuvo la vocación de segregarme de los grupos". Pasó del Liceo de San Bernardo al Internado Nacional Barros Arana (INBA) con el aura de alumno brillante. Era esmerado y amoroso: le llamaban el *Mohama Gendbi*. Más tarde, le colgaron otros apelativos: el "Zorro Millas" o el "Lobo (estepario) Millas" (ese que vivió habitualmente solo en su casa de La Reina y que había completado 20 años separado de su mujer). Hasta le llamaron "una especie de República independiente", por su autoridad intelectual y moral. Todo ello daba la idea del hombre apartado, huido, encerrado en sí mismo y que caminaba según su pensamiento, pisando con mucha cautela en el mundo contingente.

Incluso su familia aparecía poco. Dejó atrás, en su parcela de Alto Jahuel, a su hijo adoptivo Miguel, y a sus tres nietos: "La Avispa", "La Abeja" y el "Run Run".

Conexión personal

En el INBA, se rompió un tanto su cerco autoconstruido. Formó parte de un círculo de amigos. Se encontró con dos de sus grandes amistades: el futuro antipoeta Nicanor Parra y Luis Oyarzún, escritor y filósofo. Cayó en la rica bohemia de la con-

La mirada de Millas: desapasionada, tímida y sola



El filósofo de la libertad [artículo] Ignacio González Camus.

AUTORÍA

González Camus, Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El filósofo de la libertad [artículo] Ignacio González Camus. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa